

VERDAD FRENTE A FALSEDAD

Y CÓMO DISTINGUIR
ENTRE ELLAS

Título: Verdad frente a falsedad
Subtítulo: Y cómo distinguir entre ellas
Autor: David R. Hawkins

Primera edición en España: octubre de 2018

© para la edición en España, El Grano de Mostaza Ediciones

Traducción: Miguel A. Iribarren
Impreso en España
Depósito Legal: B 25359-2018
ISBN: 978-84-948739-9-7

El Grano de Mostaza Ediciones, S.L.
Carrer de Balmes 394, principal primera
08022 Barcelona, Spain
www.elgranodemostaza.com

«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com); 91 702 19 70/93 272 04 45)».

VERDAD FRENTE A FALSEDAD

Y CÓMO DISTINGUIR
ENTRE ELLAS

DAVID R. HAWKINS

ESTAR ESCLAVIZADO POR LA ILUSIÓN ES CÓMODO;
ES LA LIBERACIÓN POR LA VERDAD LO QUE LA GENTE TEME.
EL SENDERO ES RECTO Y ESTRECHO...
NO PIERDAS TIEMPO.

¡GLORIA IN EXCELSIS DEO!

CONTENIDOS

Declaración del autor	11
Advertencia: una nota para el lector	13
Prólogo	17
Prefacio.....	21
Agradecimientos.....	27
Introducción	29
Sección I ¿Qué es la verdad?	37
Capítulo 1. Perspectiva histórica.....	39
Capítulo 2. La ciencia de la verdad	49
Capítulo 3. La verdad como enigma	55
Capítulo 4. La evolución de la conciencia	65
Capítulo 5. La estructura esencial de la verdad	83
Capítulo 6. Manifestación frente a causalidad: creación frente a evolución	95
Capítulo 7. La fisiología de la verdad	105
Capítulo 8. Hecho frente a ficción: realidad e ilusión	121
Sección II Aplicaciones prácticas	131
Capítulo 9. Estructura social y verdad funcional.....	133
Capítulo 10. Estados Unidos de América	201

Capítulo 11. El lado sombrío de la sociedad	247
Capítulo 12. Asuntos problemáticos	271
Sección III La verdad y el mundo	307
Capítulo 13. Verdad: el camino a la libertad	309
Capítulo 14. Países y política.....	341
Capítulo 15. Verdad y guerra	367
Sección IV Conciencia superior y verdad.....	417
Capítulo 16. Religión y verdad	419
Capítulo 17. Verdad espiritual	461
Capítulo 18. Resumen y resolución.....	501
Apéndices	509
Apéndice A. Calibración de la verdad de los capítulos	511
Apéndice B. Mapa de la Escala de la Conciencia	513
Apéndice C. Cómo calibrar los niveles de conciencia	515
Apéndice D. Películas.....	523
Apéndice E. Índice de calibración, tablas e ilustraciones.....	527
Apéndice F. Referencias	533
Sobre el autor, notas biográficas y autobiográficas	599

DECLARACIÓN DEL AUTOR

El presente trabajo es el resultado de toda una vida dedicada a descubrir el núcleo y la esencia de la Verdad misma, y cómo puede ser reconocida, expresada y definida. Descubrí un medio de discernir entre la verdad y la falsedad que era chocante debido a sus implicaciones, puesto que no solo revelaba la naturaleza esencial de la verdad, sino que esta técnica también era aplicable a todas las cosas, sin límites, en cualquier punto del espacio o del tiempo.

Hasta ahora, la humanidad ha sido como un navegante que surca el mar sin brújula con la que discernir entre la verdad y la falsedad. El coste en términos de sufrimiento ha sido enorme. Cuando nos damos cuenta de las terribles consecuencias de esta limitación inherente a la mente del hombre, surge un gran sentimiento de compasión por nuestra condición humana. Por lo tanto, el trabajo que aquí se presenta está dedicado a la superación de este grave defecto, mediante el cual la falsedad se ha identificado erróneamente como verdad.

La investigación concluyó que, en realidad, la verdad es una variable relativa de una constante absoluta. Su grado de validez es identificable con respecto a una escala medible que incluye la totalidad de la vida en todas sus expresiones y a lo largo de toda la historia. Los datos acumulados eran abrumadores en sus revelaciones e implicaciones. Los investigadores que usaban esta nueva herramienta eran como niños con su primer microscopio; examinaban excitados todo tipo de aspectos de la experiencia humana. La masa de datos acumulados a menudo reveló información muy sorprendente. Se hizo

inequívocamente evidente que las apariencias no concuerdan con la esencia, y que la mente es, en lo fundamental, incauta y fácil de engañar. Por lo tanto, avisamos a los lectores de que algunos fragmentos de este material podrían alterarles y cuestionar algunas de sus atesoradas ilusiones.

El trabajo ha sido presentado progresivamente en una secuencia de libros, grabaciones de audio y vídeo, talleres y conferencias con la participación del público. Este material ha sido traducido y puesto a disposición de todo el mundo en más de catorce idiomas. Además, ha sido presentado a numerosos grupos de estudio de todo el mundo, y ha sido revisado antes de su publicación.

La enorme masa de datos se ha organizado y presentado de manera secuencial con el fin de facilitar la comprensión de este amplio espectro de información. El tema principal se ha contextualizado para facilitar que se pueda tomar conciencia de la intención. Las aparentes paradojas se disuelven mediante la reflexión, y buena parte de la información resulta transformadora en sí misma.

Como en *El poder frente a la fuerza*, la lectura del material aquí contenido da como resultado un progreso en el nivel de conciencia del lector. Por lo tanto, lo que inicialmente puede producir confrontación, se resuelve con la ampliación de la conciencia y de la capacidad de discernimiento.

Nótese que, debido a que nuestra sociedad actual está extremadamente politizada en casi todos los aspectos de la vida, es importante saber que el autor asigna valor e importancia de acuerdo con niveles de conciencia clínicamente derivados y medibles, y de acuerdo con estados de conciencia experimentados subjetivamente, cuyo emerger se ha descrito en otras obras (Hawkins, 1995, 2001, 2003).

Las técnicas de investigación que se describen también se aplicaron, al igual que se hizo en libros anteriores a esta obra. Los niveles calibrados de las afirmaciones más importantes se van citando a medida que surgen, y el nivel de verdad de cada capítulo está documentado (véase Apéndice A).

ADVERTENCIA: UNA NOTA PARA EL LECTOR

Las reacciones emocionales están determinadas personalmente por nuestros posicionamientos internos y sistemas de creencias. No están “causadas” desde fuera ni por la exposición a nueva información. Como ha descubierto el público que ha asistido a las presentaciones de este material, la respuesta inicial se va disolviendo a medida que se reflexiona en el marco de una mayor comprensión y compasión hacia uno mismo y hacia los demás.

La intención de esta presentación es aliviar el sufrimiento al reemplazar la falsedad por la verdad, y compartir el conocimiento de cómo llegar a la verdad por nosotros mismos, puesto que el camino hacia su fuente está dentro de nosotros. Para quienes están alineados con la verdad, el camino se aligera; para quienes la niegan, el camino se oscurece. Todos somos libres de elegir.

En una primera lectura, la Sección I puede parecer difícil o demasiado académica. De ser así, salta a la Sección II, puesto que, después de leer el resto del libro, la Sección I se entenderá con mayor facilidad y rapidez. Las personas aprenden a través de distintas modalidades: algunos procesan lógicamente por medio del intelecto antes de entrar en los detalles, mientras que otros aprenden familiarizándose con el tema y después están preparados para las explicaciones. Ambos caminos acaban en la meta de la comprensión y el entendimiento.

El lector también notará una aparente redundancia de ciertos aspectos clave. Se trata de un poderoso estilo pedagógico-

gico que facilita la comprensión progresiva de los conceptos fundamentales, que, si bien en una primera lectura pueden ser nuevos o poco familiares, se hacen evidentes en posteriores representaciones.

En general, la norma básica con respecto a la información facilitada es que su importancia no se fundamenta en que sea agradable, sino en si es verdadera o falsa, y en qué medida. Las calibraciones de las que se informa reflejan el resultado de la investigación, y no la opinión del autor. Por tanto, no tiene sentido escribir cartas de desacuerdo que utilicen un formato como el siguiente: “¿Cómo es que has situado a las morsas por encima de las focas...?”, etcétera. De forma parecida como lo haría una calculadora, la metodología descrita da como resultado una serie de números, sin sesgos subjetivos ni opiniones.

Se ofrecen amplias referencias que proveen la información básica necesaria para entender mejor los descubrimientos de la investigación. La compilación de este manuscrito llevó tres años, incluyendo revisiones, correcciones y la incorporación de los datos procedentes de los comités de revisión y consultores, así como la valoración de diversos expertos. Hasta el presente se ha realizado un meticuloso esfuerzo por presentar los datos con tanta precisión como ha sido posible.

En general, nuestra misión se ha guiado por la sentencia de Sócrates de que todo error o fallo humano es involuntario, puesto que el hombre solo puede elegir lo que en ese momento cree que es bueno y que le traerá felicidad. Su único error es que no puede discernir entre el bien real y el ilusorio. Este trabajo está dedicado a clarificar qué es real y cómo podemos identificarlo.

Para evitar alteraciones emocionales indebidas, la publicación de este libro se retrasó hasta que la información que había sido descubierta mediante la investigación previa fue revelada al público. Por lo tanto, se decidió esperar hasta después de las elecciones de 2004, de la guerra de Irak, del escándalo de Naciones Unidas, de los agentes dobles en las operaciones de inteligencia de EE.UU., la pedofilia de los clérigos, la infiltración

del MS-13, los planes nucleares de Irán, etcétera. Todos estos sucesos ya eran identificables en 2003-2004, mucho antes de que se convirtieran en noticias. Asimismo, podríamos hablar de sucesos que todavía no han salido a la luz.

Es de gran importancia describir la metodología y los conceptos básicos que hacen que estos descubrimientos estén disponibles a la investigación, puesto que este estudio tan amplio demuestra que ya no queda ningún secreto, y que un investigador íntegro puede descubrir la verdad al instante.

Revelar todo lo que se descubre es problemático y requiere reflexión. La premisa con la que se basaron las decisiones descritas antes es que la sabiduría es la parte más importante de la valentía.

PRÓLOGO

La presentación del material siguiente es única, en el sentido de que contempla la totalidad de la experiencia humana y de la evolución de la vida a través de un medio de investigación nuevo y relativamente reciente. Incluye nuevas observaciones y comprensiones del mundo ordinario, supuestamente objetivo (naturaleza), y también, por primera vez en cualquier proceso de investigación, correlaciona simultáneamente las observaciones con los medios empleados en la propia observación (subjetividad). Así, pasa por alto y trasciende la antigua y principal fuente de error (dualidad) mediante la unidad de la no dualidad, un proceso transformador en y por sí mismo.

Las calibraciones de los niveles de verdad a menudo resultaban sorprendentes, y como en el descubrimiento de los rayos X, del microscopio o del telescopio, abrían a la investigación áreas vastísimas que nunca antes habían estado disponibles por ningún medio. La dimensión de los temas investigados se expandió a una velocidad abrumadora, y finalmente se tomó conciencia de que se podía aplicar a *todo*. Si bien se puede asumir que un descubrimiento seminal resultaría satisfactorio, en este caso, por el contrario, resultó abrumador y acarreó muchos años de reorientación y de toma de decisiones. ¿Podía explicarse la comprensión? Y de ser así, ¿cómo? Y, finalmente, ¿debería explicarse?

Este trabajo se originó como consecuencia de una serie de cambios de conciencia subjetivos y muy radicales que ocurrieron espontáneamente al principio de mi vida y que, después, en

1965, revelaron toda una nueva manera de conocer que recontextualizó el núcleo mismo de la experimentación. El cambio básico fue el traslado del foco central de la conciencia del contenido al contexto, desde el que todo significado quedó transformado (véase “Sobre el autor” al final de libro).

La técnica de investigación también se reveló a sí misma de un modo espontáneo, en el sentido de que la observación y la comprensión se hacían ahora desde el punto de vista de la totalidad (el campo), a diferencia de la ubicación personal y limitada del “yo personal”. El instrumento básico para el procesamiento de la información experiencial, e incluso de la experimentación misma, había cambiado de lo lineal, particular y limitado, a la cualidad no lineal e impersonal de la conciencia* (*awareness* y *consciousness*) autónoma.

Las posibilidades que este cambio suscitaba requirieron que abandonara una enorme consulta psiquiátrica y que pasara veinte años dedicado a la contemplación, de la que surgió la investigación básica presentada en *Análisis y calibración cualitativa y cuantitativa de los niveles de conciencia humanos*, que fue el precursor de la publicación de *El poder frente a la fuerza*, en 1995. Seguidamente, esto estableció lo que se podría describir como toda una nueva cultura de interés, investigación e inspiración que hizo emerger numerosos grupos de estudio independientes y espontáneos en todo el mundo.

* En su libro *Curación y recuperación*, el doctor Hawkins establece la distinción entre conciencia (*consciousness*) y conciencia (*awareness*), diciendo: “Gracias a la conciencia (*consciousness*) somos conscientes de lo que ocurre en la mente. Ni siquiera la conciencia (*consciousness*) misma es suficiente. Dentro de la energía de la conciencia (*consciousness*) hay una vibración de muy alta frecuencia, análoga a la luz misma, llamada conciencia (*awareness*). De esta conciencia (*awareness*) surge el conocimiento de lo que está ocurriendo en la conciencia (*consciousness*), que nos informa de lo que está ocurriendo en la mente, y ello, a su vez, nos informa de lo que está ocurriendo en el cuerpo físico”, Hawkins, *Curación y recuperación*, El Grano de Mostaza Ediciones, Barcelona, 2015. En la presente obra indicaremos cuándo el autor se refiere a *awareness* añadiendo esta palabra entre paréntesis.

La colección y la masa de estos materiales se extendieron y se hicieron de dominio público, y decenas de miles de personas experimentaban con la nueva técnica de calibrar los niveles de conciencia de todo tipo de cosas. Se desarrolló una amplia red de confirmación y valoraciones, y este desarrollo se fue acelerando con la diseminación pública de la información por medio de numerosas conferencias y talleres abiertos al público, y mediante los debates con los participantes en las tradicionales sesiones grabadas de preguntas y respuestas.

Todas las presentaciones públicas del trabajo en Estados Unidos, en Oriente (Corea) y Europa (Oxford Union) han quedado grabadas en audio y vídeo, por lo que la información ha sido revisada por muchos miles de observadores/participantes, así como por sofisticados grupos de debate permanentes.

Si bien algunos de los datos en bruto que se facilitan pueden no coincidir con las expectativas personales, esta es la respuesta que hay que anticipar. El descubrimiento de cualquier información verdaderamente significativa siempre ha provocado cuestionamientos y dudas, y esto es lo que cabe esperar. Los datos que entran en conflicto con las creencias personales se gestionan mejor cuando se considera que tal información es una “alternativa posible”, en lugar de algo que “invalida lo anterior”, lo que de forma automática concita la protesta del ego, e incluso su indignación. Curiosamente, con frecuencia la protesta es una confirmación de que hemos dado en el clavo.

Aunque a la mente humana le gusta pensar que “por supuesto” está dedicada a la verdad, lo que en realidad busca es confirmaciones de lo que ya cree. El ego es intrínsecamente arrogante y no da la bienvenida a la revelación de que muchas de sus creencias son meras ilusiones perceptuales. El análisis de investigación confirma que en realidad solo el 35 por ciento del público está verdaderamente interesado en la verdad por sí misma.

Los descubrimientos y el trabajo no surgen de una fuente personal, sino que son consecuencia del avance de la conciencia humana, es decir, del ambiente global.

En general, los niveles calibrados de conciencia han sido redondeados al múltiplo de cinco más cercano; por ejemplo, 63 pasa a ser 65, 242, pasa a ser 240, etcétera. Lo verdaderamente significativo es localizar un nivel de conciencia con relación a la Escala General de la Conciencia. Los números más específicos solo son significativos cuando se realiza una investigación detallada.

Se puede esperar alguna variación en los números específicos entre los distintos investigadores y grupos, aunque son intrínsecamente consistentes, y las variaciones se deben a las diferencias personales en la técnica (descritas en el Apéndice C). Es comparable a ajustar un barómetro a distintas altitudes. La intención primaria del planteamiento general es saber cómo distinguir entre verdad y falsedad, es decir, ausencia de verdad. La fiabilidad depende principalmente de la integridad del interrogador y de cuál es su intención al plantear la pregunta. La dedicación a la verdad misma es un camino rápido hacia su descubrimiento.

El primer bloque de dudas que se ha de superar es el asombroso descubrimiento de que la verdad con respecto a cualquier cosa está disponible de manera inmediata en unos segundos; solo basta con preguntar. La reacción normal a este descubrimiento es el escepticismo, seguido por el *shock* paradigmático, aunque la curiosidad prevalece. El universo entero espera descubrir un nuevo nivel de comprensión del que surjan la compasión y la sabiduría.

El propósito de este trabajo se consigue a largo plazo, y la información se asimila mejor mediante la reflexión, lo que provoca la comprensión. Las numerosas dudas y preguntas que surgen ya han sido examinadas, clasificadas, comentadas y resueltas de un modo minucioso por la intención colectiva, porque si la humanidad realmente no quisiera saber la verdad, no habrían surgido los medios para su descubrimiento ni se habrían revelado en la pantalla del radar de los hallazgos humanos.

PREFACIO

Actualmente, la omnipresente crisis de credibilidad e integridad está deshaciendo el tejido mismo de todos los niveles de la sociedad. Las instituciones y los baluartes históricos de la honradez y la fiabilidad en los que la sociedad ha confiado a lo largo de grandes extensiones de tiempo están siendo atacados políticamente, y otros caen en desgracia y en el escándalo casi a diario. Entre estos se incluyen no solo los gobiernos y los líderes mundiales, sino también las ideologías políticas dominantes, las instituciones religiosas monolíticas, las agencias gubernamentales, las autoridades federales, las universidades, los sistemas escolares, los gigantes corporativos, las instituciones bancarias, los grandes periódicos, los canales de noticias y los medios de comunicación en general.

Incluso el sistema judicial se ha convertido en un polémico circo político, y los juristas introducen sus opiniones personales en sus dictámenes, mientras que los jurados acuerdan compensaciones millonarias a fin de “dejar las cosas claras”. Instituciones que fueron fundadas para proteger los derechos civiles a veces son los peores enemigos de estos, y parecen tener la intención de destruir la libertad tal como la hemos conocido en el pasado.

En los tribunales de justicia, los miembros del jurado, seleccionados con sumo cuidado, son llevados intencionalmente a engaño mediante argumentos falaces, y son manipulados mediante el histrionismo y ficciones irrelevantes. Aunque a lo largo de la historia las distorsiones de la verdad siempre han formado parte integrante del escenario político, la política ha

degenerado de la discusión y el debate racionales al vilipendio personal, a las falacias evidentes, a grandes fraudes y a la prevaricación.

Con anterioridad a nuestra sociedad actual y reciente, el destino de civilizaciones enteras, así como de culturas y naciones, ha sido decidido fundamentalmente por enemigos conquistadores que solo confiaban en la fuerza bruta. Esta misma confianza en la fuerza ha sido adoptada también por las instituciones religiosas (como ocurre en la actualidad en ciertas partes del mundo), y a menudo a los conquistados se les ha dado a elegir entre convertirse o ser ejecutados sumariamente. Entonces la fuerza era el principal fundamento de gobierno que dominaba las sociedades, y las religiones, en forma de teocracias, también perpetuaban la confianza en la coerción y la fuerza, apoyadas en terribles amenazas.

Como el terrorismo y el fanatismo ponen en peligro la paz mundial, la religión misma ha salido a la superficie como foco de atención y del discurso público. Los altamente visibles y volátiles devotos de las religiones militantes del mundo han declarado abierta y formalmente la guerra al resto del globo, y tratan de exterminar a todos los que no se adhieran a sus restrictivos sistemas de creencias. Hoy el egocentrismo y la megalomanía de estas posiciones extremistas son grandes amenazas para la posibilidad de un mundo en paz. Las argumentaciones de tales ideologías violentas han provocado la aparición en el mundo occidental de apologistas y simpatizantes ingenuos que no son conscientes de que ellos también son considerados infieles (*mushrikun*), locos, e “idiotas útiles” (término acuñado por Lenin) que igualmente merecen ser exterminados por su condición de idólatras (Forsyth, 2004; Charen, 2003).

La confusión de la sociedad humana actual queda evidenciada por la falta de claridad o comprensión de los problemas fundamentales, que requieren ser identificados y elucidados, para validar su credibilidad y autenticidad. Actualmente el principal defecto es, como siempre ha sido, que el diseño de la

mente humana la hace intrínsecamente incapaz de distinguir entre verdad y falsedad. Este singular defecto, el más crucial de todos los heredados, se sitúa en la raíz de todas las tensiones y las calamidades humanas.

En el ámbito operativo, la mente es dualista y de esta manera establece procesos mentales separatistas basados en posicionamientos arbitrarios e hipotéticos que no tiene realidad intrínseca. Así, por diseño, la mente tiene el defecto básico, como indicó Descartes, de que no puede distinguir entre la *res cogitans* (también *cognitans*) y la *res externa* (procesos mentales sobre la supuesta apariencia del mundo frente al mundo tal como realmente es). Así, la mente confunde sus propias proyecciones y asume equivocadamente que tienen una existencia externa independiente, mientras que, en realidad, tales condiciones no existen.

El diseño de la mente humana también es comparable con el de un ordenador en el que el cerebro es el componente físico capaz de ejecutar cualquier programa que se le inserte. El componente físico es, por su diseño, incapaz de protegerse de la información falsa. Por lo tanto, la mente creará cualquier programa con el que la sociedad la haya programado, porque en su inocencia no dispone de ninguna salvaguarda ni protección. Esta misma declaración ha sido hecha por todos los grandes líderes espirituales de la historia, que afirman de forma unánime que el defecto básico de la humanidad es su ignorancia relativamente invencible, puesto que es imposible recuperarse de ella sin la ayuda de un maestro espiritual.

Por lo tanto, la mente humana, en virtud de su estructura innata, es ingenua, está ciega a sus limitaciones, y es inocentemente crédula. Todo el mundo es víctima de la ignorancia y de las limitaciones del ego humano. No es solo que la mayor parte del contenido de la mente estándar sea falaz (el cincuenta por ciento de la información que circula por internet es “falsa”), sino que también está programada para atacarse a sí misma con el auto-odio, la depresión, la culpa, la baja autoestima, la envidia, la avaricia, el conflicto y una desdicha interminable.

Seguidamente estos defectos se proyectan sobre el mundo en forma de odio, guerra, violencia y genocidio. El ego defiende sus propias limitaciones con negación arrogante, convirtiéndose así en su propia víctima.

Que la mente humana es incapaz de distinguir sin ayuda entre la verdad y la falsedad debido a su estructura innata y diseño es un descubrimiento tan descomunal que puede compararse aproximadamente al descubrimiento de Copérnico que causó una gran conmoción en la cultura del siglo XVI. Como este hecho en sí mismo resulta conflictivo para la mente estándar, probablemente no será bien recibido ni saludado con alegría por quienes se benefician de las argumentaciones falaces e ilusorias.

En el mundo actual, no es únicamente el buscador de la verdad espiritual el que se enfoca como nunca antes en descubrir cómo distinguir entre verdad y falsedad. El público en general está semiparalizado debido al dilema de la duda y la futilidad de esperar algún tipo de autenticidad fiable en el actual discurso público. El interés general se centra en los testimonios que se dan ante los paneles de investigadores. Las multitudes en Madrid cantan: “Queremos la verdad”. Los jurados se esfuerzan por establecer los hechos probados, y los grupos de protesta cuestionan vociferantes todos los aspectos de la sociedad.

En este momento no existe un acuerdo común con respecto a la cuestión más básica, simple y evidente: ¿Qué hacer? ¿Qué hacer cuando un enemigo declarado mata a miles de civiles inocentes? ¿Deberíamos “encerrar” a los criminales o simplemente verlos como víctimas de la sociedad y dejarles caminar por las calles como depredadores compulsivos? ¿Es simple trabajo policial y de sentido común escrutar sospechosos evidentes de pertenecer a grupos terroristas o esto debería estar prohibido por los derechos civiles? Ni siquiera está claro quién es el agresor y quién la víctima. ¿A quién o a qué se puede culpar?

A lo largo de muchos siglos, las mayores mentes de la historia se han esforzado por definir la verdad y por resolver su

incapacidad de validar de manera decisiva la credibilidad de sus supuestas expresiones. *Los grandes libros del mundo occidental* calibran colectivamente en el rango intelectual del nivel de conciencia 460.

La ciencia misma (nivel de calibración en los 400), que ha sobrevivido relativamente intacta y sin secuelas a los ataques contra la verdad, ha tenido sus propias disensiones internas, cuyo foco a lo largo de las últimas décadas ha sido las implicaciones filosóficas del “principio de indeterminación” de Heisenberg. Esto, a su vez, ha llevado a tomar conciencia de que no es posible realizar ningún avance importante en la ciencia sin un mayor entendimiento de la naturaleza de la conciencia misma.

Como resultado de la progresiva evolución y avance del nivel de conciencia de la humanidad a lo largo de los siglos, el descubrimiento decisivo de cómo distinguir entre verdad y falsedad tuvo lugar por primera vez en la historia del ser humano a finales de los años setenta, y ha continuado desarrollándose hasta el presente. Aunque la herramienta fisiológica en la que se basa parece engañosamente simple, del mismo modo que la llegada del telescopio inauguró todo un universo de descubrimientos. Puesto que la prueba (test) utiliza la respuesta de los campos de conciencia energéticos universales, la verdad o la falsedad de cualquier afirmación sobre cualquier cosa y en cualquier punto del espacio y del tiempo puede descubrirse al instante. Además, ha revelado la existencia de niveles de verdad calibrados, y que cada uno, a su vez, identifica los niveles de energía que dominan la conciencia humana.

Cada nivel de conciencia calibrado e identificable define un rango de opciones y posibilidades, así como de limitaciones. Ha comenzado una nueva era del conocimiento humano y ya ha generado el descubrimiento de una enorme cantidad de información crucial y significativa de gran importancia para la humanidad. Esto ha dado como resultado la recontextualización de la naturaleza de la experiencia humana en sus múltiples expresiones. Como veremos, las implicaciones son profundas.

El mundo moderno confronta las complejidades de incorporar rápidamente el avance de la tecnología, el conflicto ideológico social y cultural, y las ambigüedades de la moralidad, la ética, la religión y la espiritualidad, que tienen que integrarse con las exigencias de la supervivencia, la guerra y los cambios económicos. A esto ha de añadirse la amplificación que hacen de todo lo anterior los medios de comunicación omnipresentes, que también son en sí mismos un foco de debate.

El elemento ausente, a lo largo de la historia, así como en el mundo moderno, es que la humanidad no ha dispuesto de los medios para discernir certera y objetivamente la verdad de la falsedad. La sociedad, en sus múltiples expresiones, no cuenta con el apoyo de una validación verificable. Es, por tanto, de considerable interés y potencial beneficio que se haya desarrollado un medio no solo para discernir la verdad, sino también sus grados relativos.

Esta presentación de una nueva "Ciencia de la Verdad" está, por tanto, dedicada al progreso de la humanidad y al alivio del sufrimiento, que es consecuencia del avance en la comprensión de la naturaleza de la conciencia en su expresión prístina y pura, así como en medio de la vida ordinaria y sus vicisitudes.

AGRADECIMIENTOS

Estamos agradecidos por la colaboración de miles de estudiantes, de compañeros investigadores, miembros de grupos de estudio y lectores de trabajos anteriormente publicados y dedicados a la investigación de la conciencia, la espiritualidad y la Verdad. También nos sentimos agradecidos a las muchas organizaciones que han patrocinado las principales conferencias de presentación, y al numeroso público que se ha mostrado extremadamente generoso con su entusiasmo y apoyo.

Un agradecimiento especial para Brock Hereford por su ayuda en las investigaciones, a las que también ha contribuido la editora Sonia M. Martin, que revisó pacientemente el manuscrito una docena de veces. Vaya también un agradecimiento especial para Betty Bruckner, Nikko Hansen, el doctor Rudolph Kallenbach y señora, y Gloria Grose por sus contribuciones a las conferencias y a los viajes. También quiero expresar mi gratitud al personal de la oficina por sus pacientes esfuerzos a la hora de gestionar las numerosas peticiones y comunicaciones.

Debo un sincero aprecio y gratitud a los miembros del Comité de Revisión por sus comentarios, sus sugerencias y sus atinadas respuestas: William Bartlett, reverendo Toni Boehm, reverenda Marj Britt, Brett Fontenot, Nikko Hansen, reverendo doctor Robert H. Henderson, Sarah Humphrey, Ron Maehl, Paul Newton, Tom Whitney, Ralph Yager, Jarred Yaron y Tom Zender.

También he tenido la suerte de tener a mi lado a una esposa, compañera de trabajo y ayudante maravillosa, Susan,

AGRADECIMIENTOS

que ha sido un gran apoyo para la investigación, así como mi colaboradora en muchas conferencias y presentaciones. Ella hizo más de 7.000 calibraciones solo para esta obra, además de miles de otras dedicadas a proyectos de investigación intensivos, en los que ha estado disponible durante todo el día y siete días a la semana a lo largo de varios años. Sus propias enseñanzas personalizadas han sido cálidamente recibidas por los cientos de personas que han experimentado su amabilidad y su interés personal.

Toda gratitud es debida a la inspiración de la Presencia de la Divinidad, cuya refulgencia irradia hacia el mundo como Fuente Omnipresente y Eterna de Todo Cuanto Existe, lo informe a partir de lo cual la Potencialidad Infinita del proceso continuado de Creación se va actualizando.

David R. Hawkins
Marzo de 2005

INTRODUCCIÓN

Actualmente el interés por la verdad verificable y su realidad concordante es intenso y constituye el núcleo mismo de las discusiones sobre asuntos locales y acontecimientos mundiales. Esto ha causado que en todo el mundo se produzca una reevaluación de los valores éticos, religiosos y espirituales básicos, con sus implicaciones para la moralidad, así como para la supervivencia a todos los niveles de la vida. Todas las discusiones implican sutil y abiertamente un nivel básico subyacente de responsabilidad. De manera concomitante, con el emerger de la discusión ética, hoy día la propia información espiritual se está acelerando y expandiendo a una tasa exponencial debido al efecto catalítico de los recientes avances en el nivel general de la conciencia humana, así como de las revelaciones que emanan de la investigación de la naturaleza de la conciencia.

La conciencia es ilimitada, omnipresente, un campo de energía universal, y también es la onda portadora y depósito de toda la información disponible en el universo. Y lo que es más importante, es la esencia misma y el sustrato de la capacidad de conocer o experimentar. Todavía de manera más crítica, la conciencia es la cualidad irreductible y primaria de toda existencia (nivel de calibración 1.000).

En la década de los noventa se descubrió que la propia conciencia no es un misterio inefable o un postulado hipotético, sino que ciertamente es una realidad identificable, medible y definible de manera concreta, que refleja una concordancia de múltiples niveles de creciente verdad, poder e influencia.

También se descubrió que los humanos estamos sintonizados con niveles específicos de conciencia en virtud de una combinación de propensiones heredadas, además de las consecuencias de las elecciones realizadas por la voluntad a lo largo de prolongados periodos de tiempo.

La investigación de la conciencia reveló que estos niveles de energía estratificados e invisibles dominan poblaciones e individuos mediante el fenómeno de arrastre conocido como “campos atractores” (Hawkins, 1995). El efecto de cada nivel de conciencia es identificable mediante características como las actitudes y capacidades psicológicas y emocionales predominantes, así como por la fisiología cerebral, la visión del mundo, las creencias espirituales, la filosofía y las potencialidades creativas. Cada nivel refleja un rango de posibilidades y de limitaciones a la hora de elegir o decidir.

Estos niveles pueden demostrarse en una escala (logarítmica) que va de 1 a 1.000, donde el número “1” indica el nivel más bajo de conciencia de la vida (bacteria) y “1.000” indica el nivel más elevado que pueden alcanzar los seres humanos (los Grandes Avatares). La escala calibrada es aplicable de manera inmediata a la experiencia humana en general, como se demuestra en el ahora relativamente bien conocido Mapa de la Conciencia (Hawkins, 1995, 2000, 2003), que se usa en todo el mundo y se está extendiendo rápidamente como un método sencillo y fácil para discernir entre verdad y falsedad, con respecto a cualquier cosa, en cuestión de segundos (véase Apéndice B).

El libro *El poder frente a la fuerza* (Hawkins, 1995) ofrece una exposición completa y detallada de los diversos niveles de conciencia denotados por el Mapa, que pueden resumirse brevemente como sigue:

Toda vida emana una energía invisible dentro del campo general omniabarcante de la conciencia misma, que es primordial para la vida. El campo es permanente, infinito, tiene existencia independiente, y en su dimensión lo incluye todo: tiempo, espacio y localización. El campo registra (guarda im-